

¡Cuán interesante, una historia concreta de la que podríamos llamar «la cultura nostálgica» en el XIX!

EL «ROBINSON»

AÚN antes de este siglo, aún antes de la aparición del *Pablo y Virginia*, la tendencia apunta, desde los inicios de la estética barroca. Es probable que el influjo y la eficacia que la aparición de la figura de Robinsón Crusoe tuviera en la imaginación de las gentes no hayan sido todavía bien estudiados. Corrientemente se habla del libro como de una lectura pedagógica, lección de energía dada a la infancia, apólogo ejemplar en la propaganda del bien. Otra lección, sin embargo, dictóse con aquélla, lección más difusa, sin límite en la edad del doctrino, sin exigencia ética en la significación. Otro poder más sutil—tal vez venenoso—tenía el libro para las almas. Pensemos que el diálogo entre el hombre y la Naturaleza *a solas*—«¡al fin solos!»—comienza con él.

Estamos a principios del XVIII. Es la hora de perfección más quintaesenciada en la sociabilidad que haya conocido la historia. La de normas más abstractas también. El arte se performa en la retórica de Boileau; la ciencia, en la mecánica cartesiana. El mundo empieza a ser Francia; Francia, París; París, un salón. Aquí hay una tiranía, la del Estado; allí hay otra tiranía, la del buen gusto. Lo demás, situado fuera de las conveniencias, no existe. ¿Cómo atribuirle heroísmo o dignidad...? Ved, sin embargo, allá lejos, una isla desierta. En la isla desierta, un naufrago desnudo. Este naufrago desnudo, sin sociedad, sin convenciones, sin policía, sin habla siquiera, en lucha directa con las fuerzas cósmicas—que quiere decir, en nupcias entrañables con las fuerzas cósmicas,—salvará primero la vida; luego, el alma. Cumplirá una hazaña no inferior a la del más sublime de los políticos o de los capitanes. Si sus pobres hombres, fatigados, han perdido la toga, en torno de su cabeza ennoblecida florecerá un nimbo de luz.

Cuando, al promediar la prueba larga, Dios quiera por fin mandarle al pobre solitario alguna humana compañía, ésta será la de un pobrecillo negro, ante cuya presencia resucitan en el corazón nostálgico, en la boca y en los oídos doblemente sedientos de palabra, los impulsos más avasalladores, a la vez que las emociones más dulces de la fraternidad.

ROUSSEAU

Si el mito del negro de Robinsón es incompleto todavía, pronto le perfeccionar á el mito del «hombre primitivo»

de Juan Jacobo. Cualquiera que sean el origen convencional, la sinceridad mayor o menor de la tesis escogida por Rousseau en el momento, para siempre famoso en los fastos del espíritu, en que se decidiera a acudir al concurso abierto por una Academia provinciana sobre la superioridad o inferioridad del estado de naturaleza sobre las conquistas de la civilización, nadie desconoce que desde ese instante abriese una nueva era ideal para el mundo. Sólo a partir de ella entra el romanticismo a exaltar el valor de lo espontáneo e inculto para la felicidad y para el bien.

Verdad es que el «primitivo» jacobino no significa, en el rigor de los términos, un salvaje. Es más bien un *humano abstracto*, y no nos sorprende que halle una absoluta justificación ante el bien, cuando sabemos que de antemano se le han concedido convencionalmente todas las virtudes. Ni siquiera las gracias de la sociabilidad parecen ausentes del vivir de tan refinado epicúreo... Pero la fuerza de esta aparición en la cultura, como la influencia del mismo Rousseau en la sociedad moderna, no se miden mecánicamente, según la lógica de una argumentación: se miden por el hecho mismo de la magnífica insensatez de estas apariciones y por el poder sugestivo con que arrastran. Si el «primitivo» de Rousseau era una quimera, esta quimera fué la quimera del mundo.

Aun los no convencidos, aun los adversarios hubieron de cambiar en su manera de ver las cosas, cuando Rousseau otorgó precio de primacía a la naturaleza y al naturalismo. Todos hubieron de sentir subvertidas y mudadas ya sin remedio las formas y direcciones de la propia emoción. Juan Jacobo no maneja tal vez armas dialécticas suficientes; maneja algo mejor

y peor que una dialéctica; es decir, un huracán... No a todos acatarró el viento nuevo; pero a todos se les llevó las pelucas. Tras de muchas frentes persistía el ideal académico; ya persistía indigentemente desabrigoado.

En tales vientos habían también de mecerse muy pronto, para en seguida zozobrar los castos amores de dos niños, cuyos nombres aprendió ávidamente el romanticismo universal: los amores de Pablo y Virginia... Mas, para decirlo a la manera de Rudyard Kipling, ésta ya es otra historia.

EUGENIO D'ORS.

(A. B. C., Madrid).

Libros y folletos de ocasión  
a precios módicos

Tenemos encargo de vender los siguientes:

P. Henríquez Ureña: <i>Mi España</i> . . . . .	4.00
R. Heliodoro Valle: <i>Anfora Sedienta</i> . . . . .	4.00
Pedro Prado: <i>Ensayos</i> . . . . .	1.50
Pedro Prado: <i>La Reina de Rapa Nui</i> . . . . .	1.50
Alberto Carvajal: <i>Ritmos breves</i> . . . . .	3.00
Emilia Bernal: <i>Alma errante</i> . . . . .	3.00
A. Fogazzaro: <i>Daniel Cortes</i> (2 tomos) . . . . .	2.00
M. D'Aziaglio: <i>Mis recuerdos</i> (3 tomos) . . . . .	4.50
G. K. Charleston: <i>El hombre que fué jueves</i> (novela) . . . . .	3.50
Cervantes: <i>Novelas ejemplares</i> (4 tomos) . . . . .	4.50
R. F. Guisti: <i>Enrique Federico Amiel</i> . . . . .	3.00
C. Hispano: <i>En el Valle del Cauca</i> . . . . .	3.00
Arturo Borja: <i>La flauta de bnix</i> . . . . .	2.00
R. Rolland: <i>Nicolai y el pensamiento social contemporáneo</i> . . . . .	1.25
Luis Carlos López: <i>Por el atajo</i> . . . . .	5.00
J. S. Alvarez (Fray Mocho): <i>Salario criollo</i> . . . . .	2.50
André Gide: <i>Los límites del arte</i> . . . . .	2.00
Rodolfo Rocker: <i>Artistas y rebeldes</i> (Poe, Tolstoy, Wilde, Kropotkine, etc.) . . . . .	4.00

Quien habla de la

CERVECERIA TRAUBE

se refiere a una empresa en su género, singular en C. R.

Su larga *experiencia* la coloca al nivel de las fábricas análogas *más adelantadas* del mundo.

Posee una planta completa: más de *cuatro manzanas* ocupa, en las que caben todas sus dependencias:

CERVECERÍA, REFRESQUERÍA, OFICINAS, PLANTA ELÉCTRICA, TALLER MECÁNICO, ESTABLO.

Ha invertido una suma enorme en ENVASES, QUE PRESTA ABSOLUTAMENTE GRATIS A SUS CLIENTES.

FABRICA

CERVEZAS  
Estrella, Lager, Selecta, Doble, Pilsener y Sencilla.

REFRESCOS  
Kola, Zarza, Limonada, Naranjada, Gin-

ger-Ale, Crema, Granadina, Kola, Chan, Fresa, Durazno y Pera.

SIROPES  
Goma, Limón, Naranja, Durazno, Menta, Frambuesa, etc.

Prepara también *agua gaseosa* de superiores condiciones digestivas. Tiene como especialidad para fiestas sociales la KOLA DOBLE EFERVESCENTE y como reconstituyente, la MALTA.

SAN JOSE

COSTA RICA